

Visitando a condados necesitados en Kentucky

Los niños en Kentucky se enfrentan con semejantes retos debido a la pobreza en los Condados de Martin y Magoffin

En mayo de este año, Renée Kube, nuestra Directora de Programas Estadounidenses, y Shelley Oxenham, Especialista de Proyectos Estadounidenses, viajaron juntas a Kentucky a visitar a dos condados que Children Incorporated sirve. Una vez que llegaron a Kentucky, se separaron – Renée hacia el Condado de Martin, y Shelley al Condado de Magoffin. Los dos condados están cerca respecto a proximidad, al este de Lexington, y son dos de los condados más pobres en nuestra nación.

En el Condado de Martin, los ingresos anuales medianos de los hogares son de \$27,484; está clasificado como tener la carga de renta más grande en el estado. En el Condado de Magoffin, los ingresos anuales medianos de los hogares son de \$29,421; Tiene la quinta carga de renta más grande en el estado, y tiene un índice de pobreza del 28.6 por ciento.

La más severa pobreza en los dos condados está fuera de la vista de la calles del estado y del condado, y fuera de los cedos del condado. Esta pobreza está escondida en las hondonadas entre montañas, o sobre sus cadenas. Según una investigación del Centro de Estadísticas *Kids Count* (Los Chicos Cuentan) de la Fundación Annie E. Casey, de los 119 condados en Kentucky, los 25 con las instancias más frecuentes de pobreza de niños incluyen junto el Condado de Magoffin con él de Martin. No sorprendentemente, los dos condados también se clasifican mal en otras medidas del bienestar de niños.

Un desastre ataca

Renée se acuerda muy claramente de cuando, hace más de cinco años, el dos y tres de marzo, 2012, un ola de tornados ocurrió sobre una gran parte del sureste de los Estados Unidos. Habían un total de setenta tornados confirmados que resultaron en 41 muertes, 22 de las que ocurrieron en Kentucky. Los condados afectados incluyen proyectos afiliados con Children Incorporated en los Condados de Bath, Johnson, Lawrence, Menifee, Morgan y Wolfe, y también en los Condados de Martin y Magoffin en Kentucky.

Después del desastre, nuestras coordinadoras voluntarias fueron a las escuelas tan pronto como podían, y comenzaron a contactar a las familias para ver qué necesitaban – algunas de sus casas habían sido dañadas o destruidas, y muchas habían perdido muchas de sus pertenencias, y no tenían ni cómo empezar a limpiar el desorden que los tornados habían dejado.

Mientras llegaba información a Renée de las coordinadoras sobre las necesidades de las familias, Children Incorporated transmitió un llamado a donadores y

patrocinadores para ayudar, y contribuciones comenzaron a llegar a raudales. De marzo a mayo de 2012, Children Incorporated recaudó un total de \$10,818. Nuestro Presidente y Director Ejecutivo, Ron Carter, llevó algunos de estos cheques para el alivio de desastre en persona a varios condados, lo que proveyó útiles de emergencia como nueva ropa, comida, y productos de limpieza, como el cloro, a las familias.

Fue tan importante poder ayudar a familias individuales durante esta temporada de crisis; pero desafortunadamente, algunas escuelas habían experimentado un daño mucho más extensivo. En el Condado de Magoffin, tres escuelas fueron dañadas: la Escuela Primaria Salyersville, la Secundaria Whitaker, y la Preparatoria del Condado de Magoffin. Las escuelas primarias y preparatorias se podían reparar, pero la escuela secundaria, no; así que esos estudiantes fueron trasladados al edificio de la escuela preparatoria, donde compartieron lugares estrechos – y esa fue la situación por casi cinco años.

Bienvenidos al Condado de Martin: Una historia

En 1964, el Condado de Martin era el condado de Appalachia que se reconocía por la “Guerra en contra de la pobreza” del Presidente Lyndon F. Johnson. Muchos residentes vívidamente se acuerdan de cuando el presidente visitó la casa de los Fletcher para hablar con ellos sobre su lucha. Más de cincuenta años después, mejoras a la comunidad han ocurrido; la mayoría se han hecho, sin embargo, en las afueras de Appalachia.

El núcleo central de la región todavía se queda detrás del resto de la nación en la mayoría de las medidas. Las escuelas y hospitales se han mejorado bastante, pero los trabajos en minería han declinado rápidamente, dejando a muchos residentes con pocas opciones para trabajo. Los trabajos que quedan son mayormente relacionados con servicio, como en pequeñas tiendas y almacenes. Las horas a menudo son solamente de medio tiempo, y el pago es el mínimo, con pocos o sin beneficios.

Como resultado, mucha gente todavía depende de ayuda gubernamental de algún tipo. Pero la pobreza ha permanecido para los residentes más pobres. La pérdida de trabajos de minería ha significado alto desempleo; muchas familias se han mudado. Las que todavía quedan continúan a luchar. Para muchos niños, sus únicas comidas calientes del día se comen en la escuela. El abuso de drogas agrava la pobreza en un ciclo de desesperanza, y son los niños los que son los más vulnerables. Los profesionales de servicios sociales agradecen los programas que existen, pero están de acuerdo con las familias sobre los programas no prestar a mejoras de largo plazo sin que existan decentes oportunidades para empleo.

Estrellas brillantes en la Escuela Preparatoria Sheldon Clark

En la Escuela Preparatoria Sheldon Clark, una de las escuelas en el Condado de Martin que Renée visitó durante su viaje, Children Incorporated está bien servido por dos asombrosas mujeres: Terri Simpkins es la Coordinadora del Centro de Servicios para Jóvenes, y Debbie Fluty es la Coordinadora Asistente. Las dos han sido empleados por el sistema escolar por mucho tiempo, y tienen años de experiencia trabajando con Children Incorporated en varias escuelas en Kentucky.

Terri y Debbie son responsables para una gran variedad de programación para sus estudiantes de escuela preparatoria, incluyendo a referencias a servicios sociales y relacionados con la salud, exploración y desarrollo de carrera, desarrollo de trabajos vernales y de medio tiempo, y conciencia sobre y prevención de adicción a alcohol y drogas. Pero su presupuesto es uno muy limitado; Terri y Debbie están constantemente sobrecargadas de trabajo y abrumadas con las necesidades de los estudiantes y sus familias, como las dos están ferozmente dedicadas a apoyarlas.

Terri maneja varias asesorías de necesidades; los pedidos más comunes son para ayuda con ropa, zapatos, útiles de aseo y cuidado dental. Terri y Debbie han dicho repetidamente que nuestro programa de patrocinio es un regalo del cielo – que los chicos no recibirían casi nada sin la ayuda de sus patrocinadores.

Tanto Terri como Debbie dicen que la barrera más grande para las familias es una falta de transporte fiable. Las familias luchan por encontrar y mantener trabajos cuando sus carros viejos se descomponen, o cuando no tienen para comprar uno en primer lugar. Hay estudiantes que están desesperados para trabajar para ayudar a sus familias – pero los trabajos después de la escuela son pocos y poco frecuentes.

Debbie y Terri compartieron que hay pocos negocios locales o negocios que están en una posición para ayudar, y los que pueden están inundados con peticiones. La mayoría de las acciones de la comunidad para apoyo van a las tres escuelas primarias. A menudo, a mucha gente le gusta ayudar a chicos más jóvenes, así que los adolescentes a menudo están olvidados y pasados por alto.

Conociendo a un estudiante especial de último año

Renée se reunió con un estudiante mientras estaba en Sheldon – un chico del grado doce que se llama Thomas*, él que es sin hogar y duerme en un granero; no hay vacantes en el único proyecto federal de viviendas en el condado. Thomas no tiene para pagar renta o utilidades en parques de caravanas. Terri lo llamó a la oficina, y Renée tuvo la oportunidad de conocerlo y escuchar su historia.

Él tiene una actitud tan positiva, y está determinado de continuar con sus estudios y lograr sacar el título, aunque él no tiene ningún hogar al que ir. Normalmente, un guardián firmaría las solicitudes para inscribir a un niño en nuestro programa; pero como Thomas tienen 18 años, él se pudo inscribir sólo en nuestro programa, así que

él podrá recibir el apoyo que necesita para mantenerse hasta el fin del año escolar y la graduación.

A pesar de las circunstancias constantemente difíciles en que vive este joven, el apoyo del patrocinador de Children Incorporated de Thomas lo presenta con oportunidades que él ciertamente no tendría de otra manera.

*Nombre cambiado para proteger al niño.

¿COMO PATROCINAR A UN NIÑO EN KENTUCKY?

Usted puede patrocinar a un niño en Kentucky en una de dos maneras – llamar a nuestra oficina y hablar con una de nuestras especialistas de patrocinio a 1-800-538-5381, o ir a nuestro portal para donaciones en nuestro sitio web, crear el patrocinio.